

NO al chantaje imperialista, SÍ al pueblo griego

ANDALUCIA COMUNISTA :: 05/07/2015

Para el pueblo trabajador andaluz, Grecia es un espejo en el que mirarse, a pesar de todas las diferencias que existen

El pasado viernes 27 de junio el Consejo de Ministros extraordinarios acabó con Alexis Tsipras convocando al pueblo griego a un referéndum el próximo domingo 5 de julio sobre la última propuesta hecha por las instituciones europeas, que ya previamente había sido calificada por Tsipras como inaceptable. Se consuma así todos estos meses, desde el triunfo electoral en enero de la coalición de izquierdas Syriza, en el que las instituciones europeas han estado continuamente tratando de imponer soluciones a cada cual más dolorosa para el conjunto del pueblo trabajador griego, unos meses de chantajes y amenazas, meses en los que se nos ha estado contando una gran mentira en los grandes medios de comunicación: que las instituciones europeas querían negociar una salida a la deuda griega y a la situación de liquidez de sus bancos. Falso, no han habido negociaciones, sino imposiciones unilaterales de la Unión Europea hacia Grecia, un siniestro “esto es lo que hay” en el que las vidas de millones de personas es lo de menos.

Las mentiras no han quedado aquí, desde 2010, pero especialmente este año 2015, primero con la victoria electoral de Syriza y ahora con la convocatoria de referéndum, no se para de dar una imagen distorsionada en los grandes medios de comunicación sobre el problema de la deuda griega y la liquidez de sus bancos. Día sí y día también no paran de repetirse los argumentos que apelan al desmedido derroche de los griegos, a su poco sentido de la responsabilidad, a su nula capacidad para hacer sacrificios, o a su irresponsable gobierno, que está jugando con la permanencia de su país en la UE y por tanto con la economía de toda la Unión, un gobierno que no quiere pagarle a los ciudadanos de la Unión todo lo que les debe y que, por tanto, no valora la solidaridad y la paciencia que la ciudadanía de los Estados miembros de la UE han tenido con el pueblo griego y con su gobierno. En todo este tiempo, los grandes medios de comunicación han exonerado de toda responsabilidad a los gobiernos anteriores a Syriza, es decir, a los socialdemócratas del PASOK y a los conservadores Nueva Democracia, responsables, estos sí, de todo tipo trampas y mentiras contables, como ha quedado más que acreditado, además de ser protagonistas de escandalosos casos de corrupción y sobornos.

Sin embargo, la llamada Comisión de la Verdad sobre la Deuda Pública Griega integrada por varios expertos en auditorías de deuda independientes extrajo las siguientes conclusiones en su informe:

Que la deuda no se debió al gasto público excesivo, que de hecho se mantuvo más bajo que el gasto público de otros países de la eurozona, sino por el pago de tipos de interés extremadamente altos a los acreedores, un excesivo e injustificado gasto militar, pérdida de ingresos fiscales debido a los flujos ilícitos de capital, la recapitalización estatal de los bancos privados y los desequilibrios internacionales creados a través de las fallos en el diseño de la propia Unión Monetaria.

Que el primer rescate del 2010 fue para rescatar a los bancos privados griegos. La mayoría de los fondos prestados fueron transferidos directamente a las instituciones financieras. En lugar de beneficiar a Grecia, han acelerado el proceso de privatización, a través del uso de instrumentos financieros.

Que los acreedores impusieron condicionalidades intrusivas unidas a los contratos de préstamos, lo que condujo directamente a la inviabilidad económica y la insostenibilidad de la deuda. Estas condiciones, en las que los acreedores aún insisten, no sólo han contribuido a hundir el PIB, así como aumentar el endeudamiento público, generando, por lo tanto, una deuda pública/PIB superior, lo que hizo la deuda de Grecia más insostenible, sino que también impusieron cambios dramáticos en la sociedad, y ha causaron un crisis humanitaria. La deuda pública griega se puede considerar como totalmente insostenible en la actualidad.

Que los “programas de rescate” han afectado directamente a las condiciones de vida de la gente y violado los derechos humanos, que Grecia y sus socios están obligados a respetar, proteger y promover en el marco del derecho interno, regional e internacional. Los ajustes drásticos, impuestos a la economía griega y la sociedad en su conjunto, han dado lugar a un rápido deterioro de las condiciones de vida, y siguen siendo incompatibles con la justicia social, la cohesión social, la democracia y los derechos humanos.

Dicha Comisión dictaminó que la deuda griega era enteramente ilegal y que por tanto no debía pagarse. Durante estos años de “rescate” y políticas agresivas al pueblo trabajador se ha destruido el 25% del PIB griego, mientras la deuda sigue ahí: un 180% del PIB. El salario real ha descendido un 25%, mientras el salario mínimo es el mismo que el de hace 40 años. La pobreza afecta a más del 35% de la población y a 44% de los niños y niñas entre 11 y 14 años. Lejos de esa imagen que desprecia al pueblo griego, lo que realmente encontramos es un gigantesco negocio basado en la fabricación de una deuda insostenible e impagable, una deuda que un pueblo tiene que pagar a costa de su trabajo, de su salud y de su vida.

Con la victoria electoral de Syriza, el nuevo gobierno griego ha venido sosteniendo unas negociaciones que, como hemos dicho antes, no han sido tales, sino meras imposiciones que este gobierno tenía que aceptar sin rechistar. De hecho, el propio gobierno de Syriza ha venido pagando religiosamente y aceptando las condiciones agresivas de la UE que han implicado recortes y privatizaciones, hasta que de nuevo, las instituciones europeas insistían en atacar a las pensiones públicas y en subir los impuestos, mientras el FMI, en una vuelta de tuerca, decía no estar de acuerdo con una subida de impuestos a las rentas más altas. El objetivo real no era otro ya que el de desplazar del gobierno a Syriza, doblegando su voluntad negociadora.

Ante esta situación, desde ANDALUCÍA COMUNISTA aplaudimos la decisión del gobierno griego de convocar al pueblo a un referéndum. Toda esa cascada de críticas que hemos podido ver en los grandes medios de comunicación sobre la inconveniencia y la irresponsabilidad de Tsipras por convocar un referéndum solo demuestran una cosa: la incompatibilidad cada vez más creciente entre democracia, aunque sea formal y burguesa, y capitalismo, especialmente dentro de esa construcción llamada Unión Europea.

Desde ANDALUCÍA COMUNISTA creemos que el pueblo griego ha de votar NO como forma

de demostrar su dignidad nacional, su ansias de protagonismo y poder político, y sobre todo, ha de votar NO a la Unión Europea y al FMI, un NO contra el neoliberalismo y contra el capitalismo en su fase actual imperialista, porque igualmente que aplaudimos la decisión de convocar a referéndum y de pedir el NO, desde ANDALUCÍA COMUNISTA alertamos sobre la instrumentalización que el propio Tsipras y el sector más derechista de Syriza pueden hacer de este referéndum para que todo siga igual, es decir, para que se continúen manteniendo unas negociaciones que no son tales o se operen determinados cambios cosméticos que en el mejor de los casos mantendrían tal cual por un tiempo indefinido el actual drama social y nacional griego. Por eso desde ANDALUCÍA COMUNISTA, y más allá de lo que pase con el referéndum del domingo, deseáramos un gran frente griego por la salida de la UE y de la OTAN, un gran frente compuesto por el poderoso ala izquierdista de Syriza, por el KKE (Partido Comunista de Grecia), por Antarsya (Frente de la Izquierda Anticapitalista) y por los minoritarios KKE(ml) y MLKKE, porque solo rompiendo con los marcos establecidos por el imperialismo y recuperando la soberanía, la independencia nacional y la democracia se estará en condiciones de dar una salida digna al drama social griego, abriéndose la posibilidad de construir el poder obrero y popular griego.

Sabemos de las importantes connotaciones geostratégicas que la salida de Grecia del euro y de la UE pueden tener, la principal: una más que segura alianza con Rusia, provocando un escenario que no tranquiliza a los EEUU. Somos conscientes de las contradicciones que se están generando en el seno de los imperialistas, por un lado están los que desean seguir haciendo un gran negocio con el sufrimiento del pueblo griego sin importarles las consecuencias, y por otro, los que temen que de tanto apretar al pueblo, Grecia salga de la UE y la OTAN y teja una alianza con Rusia. El movimiento comunista internacional y antiimperialista consecuente ha venido denunciando desde siempre la naturaleza reaccionaria, antidemocrática, antiobrera y antipopular de la Unión Europea, naturaleza que en esta crisis capitalista se ha puesto más al descubierto que nunca, especialmente para los pueblos del Sur de Europa. Aunque los imperialistas puedan ceder y aflojar un poco la soga, es de prever que no tarden demasiado en volver a las andadas y apretar la soga.

Para el pueblo trabajador andaluz, Grecia es un espejo en el que mirarse, a pesar de todas las diferencias que existen.

También en Andalucía, como consecuencia de la crisis capitalista y de nuestra condición de nación oprimida históricamente, vivimos un drama social, un drama que también es nacional. La situación en Grecia nos está demostrando que solo un poder político, solo la soberanía nacional nos puede salvar de una situación de miseria y opresión. Queremos soberanía porque queremos democracia, tierra, trabajo digno, educación, sanidad, pan y techo, queremos poder político para quienes siempre son ninguneados: el pueblo trabajador andaluz, queremos la independencia porque queremos acabar con un sistema criminal: el capitalismo.

¡POR UN NO GRIEGO A LA UNIÓN EUROPEA, AL FMI Y AL CHANTAJE IMPERIALISTA!

¡SEA POR ANDALUCÍA LIBRE, LOS PUEBLOS Y LA HUMANIDAD!

https://www.lahaine.org/est_espanol.php/no-al-chantaje-imperialista-si